VALORES

PARA UNA NUEVA HUMANIDAD

AÑO 1 NÚMERO 10
NOVIEMBRE 2020
INSTITUTO
VALORES
HUMANOS
.ORG

13 DE DICIEMBRE ESTRENO DEL CANAL

DIÁLOGOS LATINO AMERICANOS

VALORES HUMANOS EN LA COMUNIDAD, LA EDUCACIÓN Y EL MEDIO AMBIENTE

ENTREVISTA A JOAN MELÉ

dinero con conciencia

LA ESPIRITUALIDAD Y EL VERDADERO VALOR DEL SER HUMANO

curso
DOMINA
LA MENTE
7

RECURSOS EDUCATIVOS

ÍNDICE

EDITORIAL

POR MARÍA RAITI

COMUNIDAD

EN VOZ LATINA

PIZARRA DEL ILAVH

TENDENCIA

PERLAS DE MADHUSUDAN SAI

DINERO CON CONCIENCIA. ENTREVISTA A JOAN MELÉ

CURSO: DOMINA LA MENTE - PARTE 7
LA PRÁCTICA DEL DESAPEGO

AGENDA

ESTRENO DEL CANAL DE DIÁLOGOS LATINOAMERICANOS ONLINE

13 DE DICIEMBRE -
VEREMOS JUNTOS LA ENTREVISTA COMPLETA A JOAN MELÉ

CARTUCHERA DOCENTE

EXTRACTOS DE NUESTRAS PUBLICACIONES GRATUITAS ONLINE

EL AMOR ES IMPRESCINDIBLE
TIPS PARA ACTIVAR VALORES EN TU VIDA

DESAPEGO

por Sri Madhusudan Sai

CURSO DOMINA LA MENTE - PARTE 7

DINERO CON CONCIENCIA

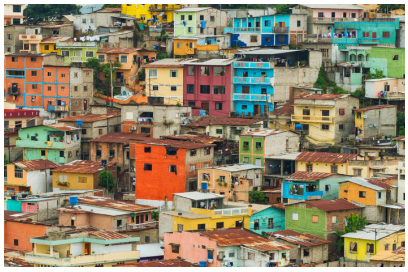
ENTREVISTA A JOAN MELÉ

Impulsor de la
Banca Ética Latinoamericana

TIPS

PARA ACTIVAR VALORES EN TU VIDA: AMOR

Inspiración para la vida cotidiana



LA CHISPA DE LA RECTITUD

EXTRACTOS DE NUESTRAS PUBLICACIONES

Al servicio de la nueva humanidad

«Se ha soltado de nuestra conciencia la ilusión de que somos los hacedores».

En esta época resulta natural evaluar cómo ha sido nuestro año y qué objetivos nos gustaría proponernos para el entrante. Pero contra toda posibilidad de control, este momento extraordinario nos convoca a responder a nivel colectivo a este deseo de formas igualmente extraordinarias.

Quizás la lista que hicimos a esta altura el año pasado incluía ganar más dinero, llorar menos, bajar de peso y juntarse más con familiares y amigos. Tal vez, incluso, nos habíamos propuesto celebrar a lo grande la fiesta de 15 años de una hija o viajar para el casamiento de una pareja querida. ¿Cómo se siente esta lista al día de hoy? Probablemente tan lejana como un sueño del que acabamos de despertar y ya es imposible recuperar. Al igual que en la experiencia onírica, aquellos objetivos que nos habíamos forjado eran, tal vez, trazas sin resolver de nuestro pasado que se proyectaban en el sueño de un «futuro mejor», bajo la fantasía de que eran nuestros deseos los que llevaban el control del mundo.
Hoy no tenemos nada de todo esto.

Con la misma naturalidad con la que se desprende de la planta la flor de la Santa Rita, se ha soltado también de nuestra conciencia la ilusión de que somos los hacedores y quienes tenemos el dominio sobre los resultados de nuestra acción. De pronto, la incertidumbre se ha convertido en nuestra constante compañera y por fuera de toda noción convencional del tiempo, se reafirma cada vez más en nosotros una única certeza: solo el presente existe, solo el presente es real, solo el presente nos sustenta. Hemos llegado vivos, innovando, recreando, siendo valientes, atravesando el dolor y la pérdida, atesorando con mucha más precisión el regalo de la vida. Hemos llegado desarmados, en el mejor y peor sentido del término, quizás tristes o agotados y, a la vez, curiosamente renovados también, como quien ha perdido una piel vieja.
Nos guste o no, nos conforte o no, lo aceptemos o no, la lógica sobre la que rodaba nuestro mundo ha caducado y estamos siendo universalmente convocados hacia un nuevo paradigma.

En esta transición, la economía está cediendo el mando de nuestras decisiones a la dimensión espiritual de la vida. Ya no se tratará de imaginar que nuestro valor pasa por la cantidad de habitaciones que tiene nuestra casa, los lugares donde vacacionamos ni los títulos académicos que hemos acumulado.

De la confluencia entre la inteligencia y la espiritualidad puede nacer la sabiduría que revela que nuestro verdadero valor está en el Ser y en la capacidad de soltar y no en el hacer y la compulsión por acumular.

En la nota central de esta edición de Valores Magazine, el banquero Joan Melé comparte su perspectiva impecable y contundente en una entrevista exclusiva con nuestra redacción.

Nos habla acerca del papel central que puede desempeñar cada persona en el camino hacia una nueva economía.

Se trata de priorizar al ser humano y de educarlo para que pueda desplegar plenamente su potencial.

—Nos interesan los humanos y la Tierra —dice Melé y agrega—: es por ello que la espiritualidad debe ocupar el primer lugar.

Propone así que de esta dimensión espiritual derive una conciencia política de la cual a su vez, en último puesto, se articule una economía en la que dinero y conciencia se vuelvan sinónimos, las dos caras de una misma moneda. A partir de esta revelación puede alcanzarse aquella sabiduría que tracciona para que podamos celebrar auténticamente la vida.

En cierta ocasión, un periodista impaciente le pidió a Mahatma Gandhi que sintetizara su visión en tres palabras. Él respondió:

—Consumo con sacrificio.

Se acerca el final de una año que, por decir poco, ha dado por tierra con muchísimos de nuestros proyectos más atesorados. Nuestra visión hacia 2021 podrá traer cambios insospechados. Es hora de mudarnos definitivamente al tiempo presente, tomar las riendas del autoconocimiento y volcarnos hacia la práctica de «buenos negocios» en la que todos y cada uno estemos dispuestos a dar más de lo que tomamos.

Desde el ILAVH esperamos que esta edición especial sea un aporte luminoso en este sentido. Estamos a tiempo, ya que hoy es siempre todavía.

María Raiti

Saber vivir

No sé… si la vida es corta
o demasiado larga para nosotros,
pero sé que nada de lo que vivimos
tiene sentido
si no tocamos el corazón de las personas.

Muchas veces basta con ser:
regazo que acoge,
brazo que envuelve,
palabra que conforta,
silencio que respeta,
alegría que contagia,
lágrima que corre,
mirada que acaricia,
deseo que sacia,
amor que motiva.

Y eso no es cosa de otro mundo,
es lo que da sentido a la vida.

Es lo que la hace que
no sea ni corta,
ni demasiado larga,
pero que sea intensa,
verdadera,
pura… mientras dure.

Cora Coralina
(1889-1985, Brasil)

Saber viver

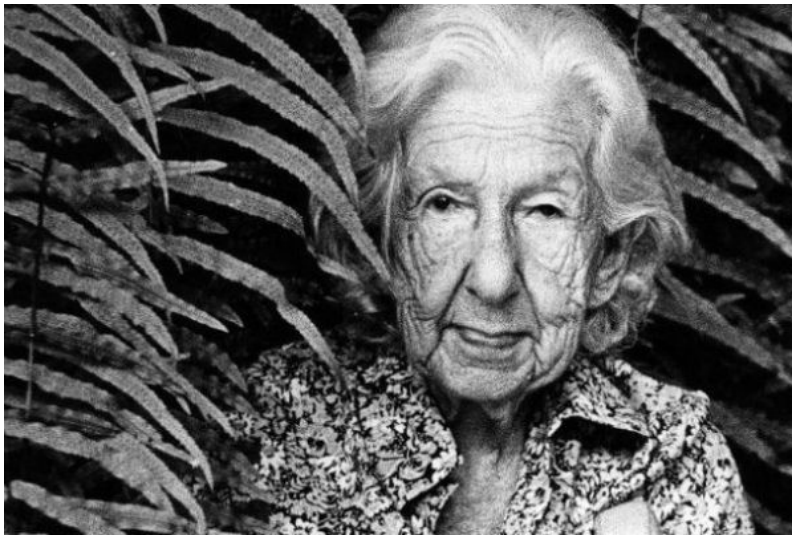
Não sei…
Se a vida é curta
ou longa demais pra nós,
mas sei que nada do que vivemos
tem sentido,
se não tocamos o coração das pessoas.

Muitas vezes basta ser:
colo que acolhe,
braço que envolve,
palavra que conforta,
silêncio que respeita,
alegria que contagia,
lágrima que corre,
olhar que acaricia,
desejo que sacia,
amor que promove.

E isso não é coisa de outro mundo,
é o que dá sentido à vida.

É o que faz com que ela
não seja nem curta,
nem longa demais,
mas que seja intensa,
verdadeira, pura… enquanto durar.

Cora Coralina (1889-1985, Brasil)



Cora Coralina (Ana Lins dos Guimarães Peixoto) fue una escritora brasileña considerada una de las más grandes poetas del siglo XX en idioma portugués.

Sus libros más conocidos son Poemas dos becas de Goiás e estrofas mas y Estorias da Casa Velha da Ponte.

Escribió sobre la situación de la mujer, la vida en el Estado de Goiás, la pobreza del Nordeste brasileño y el misterio de los ritos afrobrasileños.

Pizarra

del INSTITUTO LATINOAMERICANO
DE VALORES HUMANOS

ESTAMOS SOÑANDO UN 2021
MARAVILLOSO

¡sumate como colaborador!

INFO@
INSTITUTO
VALORES
HUMANOS
.ORG

¿SE ENOJARON? REPITAN: «SOY DIOS».

Por Sri Madhusudan Sai

EXTRACTOS
DE SUS DISCURSOS

¿Cómo podría Dios enojarse? Si todos son Dios, ¿cómo podría alguien dañarme, cómo podría yo dañar a alguien?

Comenzarán a aprender a perdonar. Los primeros beneficiados serán ustedes mismos.

Hallarán paz, hallarán felicidad, hallarán serenidad.

Estarán mejorando como personas, con esta práctica.

Si el mundo mejora o no, es secundario. Por eso, cuando alguien preguntaba cómo mejorar el mundo, Ramana Maharshi decía:

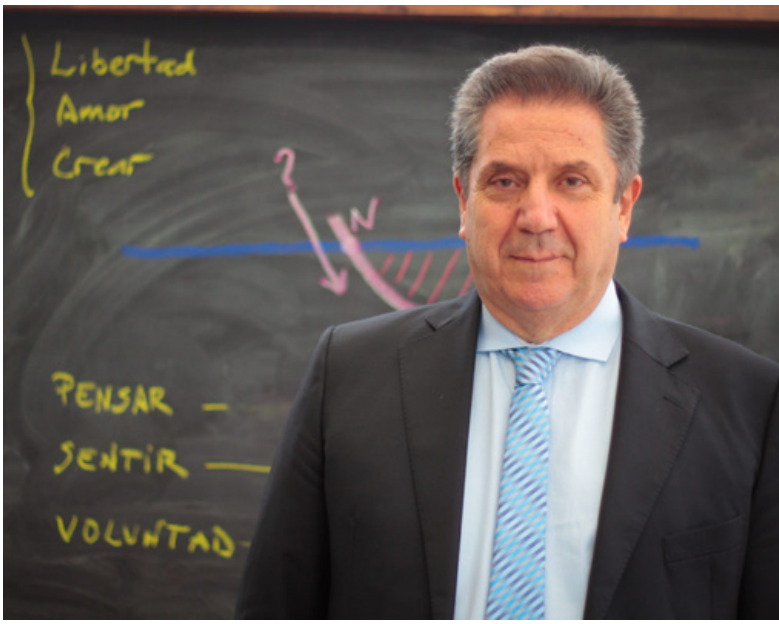
—Ayúdate a ti mismo. Ayúdate a ti mismo. El mundo se cuidará después. Primero, ayúdate a ti mismo.

«Sí, soy un apóstol predicando conciencia del dinero».

entrevista

JOAN MELÉ
EN DIÁLOGO
CON EL ILAVH

dinero con conciencia



Joan Melé
Presidente de la Fundación Dinero y Conciencia, principal impulsor de la Banca Ética en Latinoamérica. Conferenciante y formador en valores, miembro del Consejo Asesor de Triodos Bank y promotor de la banca ética.

https://www.joanmele.com/
https://bancaetica.lat

—Joan, viendo tu trayectoria percibo con mucha alegría cómo desde un mundo prosaico como es la banca has podido unir o atravesar esta herida que ocurre entre el mundo material y el mundo espiritual. ¿Podrías hablarnos de eso?

—Mi vida ha sido un camino de intentar vincular lo espiritual con lo cotidiano. Para mí siempre la espiritualidad ha sido conectar con la esencia, con la dimensión espiritual del ser humano y del universo. Cuando vemos a un ser humano sabemos que es algo más que un cuerpo que está ahí adelante. Es como entender la realidad del universo que es espiritual, trascendente. Algunas cosas se manifiestan físicamente y otras no. Esto ha sido una cosa que me ha ocupado toda la vida.

Entonces, el hecho de que lo espiritual y lo cotidiano hayan estado separados, yo lo denomino: «la gran herida».

Hemos provocado una herida en el mundo, porque una herida es algo que se cortó pero no tiene que estar separado.

Enseguida cuando hay una herida hay que curarla. Y curar significa volver a unir lo que se ha cortado.

Entonces hoy tenemos una herida profunda en la humanidad que hay que curar y la gente no se da cuenta.

Creen que tenemos problemas económicos o problemas medioambientales, pero en realidad el problema es que estamos destruyendo la Tierra. Cada año se acrecienta la angustia, la depresión, la venta de ansiolíticos y tranquilizantes. ¿Cómo en la mayoría de los países más ricos del mundo la primera causa de muerte es el suicidio? Y uno se suicida cuando ya no tiene esperanza, se está desesperado. ¿Por qué? Pues porque sí, lo tiene todo a nivel material, pero su vida no tiene sentido.

Todos estos problemas son en realidad problemas que ponen de manifiesto el único problema que hay detrás: que hemos perdido esta dimensión espiritual del ser humano y de la vida.

Nada de lo que hacemos aquí está conectado con el propósito de la vida, es decir, hemos perdido la sabiduría. Tenemos que unir inteligencia con espiritualidad, que se vuelva a convertir en sabiduría y curar la herida.

Todo lo que hagamos en la vida ha de ser no solo mirando lo material o ese corto período que transcurre entre el nacimiento y la muerte de un ser humano.
Entonces, lo más urgente es crear una economía que permita a la gente cubrir sus necesidades elementales, vivir con dignidad, porque solo cuando has cubierto tus necesidades, uno puede empezar a preguntarse sobre sí mismo, sobre el sentido de la vida. Y si lo hemos hecho con un banco, se puede hacer con todo.

Esta es un área de trabajo muy importante, pero la otra es la educación. Por eso también estoy yendo a colegios, universidades y escuelas de negocios. Si hoy tenemos un mundo corrupto, perverso y destructor, hay que preguntarse cómo educamos a los que ahora dirigen todo esto, porque la sociedad de hoy es el reflejo de la educación de ayer. Por lo tanto tratemos de cambiar radicalmente la educación, para ser plenamente humanos.

Si hoy tenemos un mundo corrupto, perverso y destructor, hay que preguntarse cómo educamos a los que ahora dirigen todo esto, porque la sociedad de hoy es el reflejo de la educación de ayer.

¿Por qué es que he llegado a todo esto? Porque desde joven me he preguntado por la esencia del ser humano y a eso me he dedicado toda la vida y por coherencia lo he aplicado al área que me era más próxima que es la economía y también a la educación, que en el fondo era mi vocación.

—Gracias Joan, precisamente el Instituto Latinoamericano de Valores Humanos se está dedicando a dar cursos de Educación en Valores Humanos. Nuestra concepción es que Latinoamérica es en sí una entidad, amén de estas divisiones en países que se ha generado por determinados intereses.

—Efectivamente, me gustó lo que has comentado porque está en plena concordancia con lo que estamos haciendo nosotros en la banca ética. Estamos creando Banca Ética Latinoamericana, no Banca Ética en Chile, o en Argentina, o en Uruguay.

Ya no hablamos de países, ni de naciones, ni de patrias, ni de banderas. En este momento Chile está más avanzado, pero estamos con equipos en el Río de la Plata, es decir Uruguay, Argentina, también en Brasil y ahora estamos ya creando un equipo en Colombia y otro en México. Me escribieron de Ecuador y de Perú.

Marcará un impulso de futuro dejando de lado nuestras diferencias de nacionalidades. Es divertido si se habla de fútbol o de un deporte, pero que en lo humano y en lo social no tiene sentido. Da igual el país en el que has nacido, si eres hombre o mujer, la raza, la religión. Se ha de promover al ser humano en su esencia espiritual en la educación, sin miedo. Ahora te encuentras, en algunos lugares, que hay como un miedo a hablar de espiritualidad.

—¿Cómo participar de la banca ética?

—En la banca ética la gente ahora está diciendo: «bueno mira, de mis ahorros voy a poner mil». No puede ser todo porque lo que ahora se pone es para dejarlo cuatro o cinco años, no es que lo pongo hoy y lo saco mañana, porque, ahora es para constituir el banco.

Pero lo bonito es esto, está viniendo mucha gente que dice: «no, no, me da igual la rentabilidad». Para los que entran ahora es un muy buen negocio, pero el que venga porque es muy buen negocio, prefiero que no venga, que vengan porque quieren apoyarnos. Hubo bancos que querían poner grandes cantidades pero preferimos que quede más repartido.

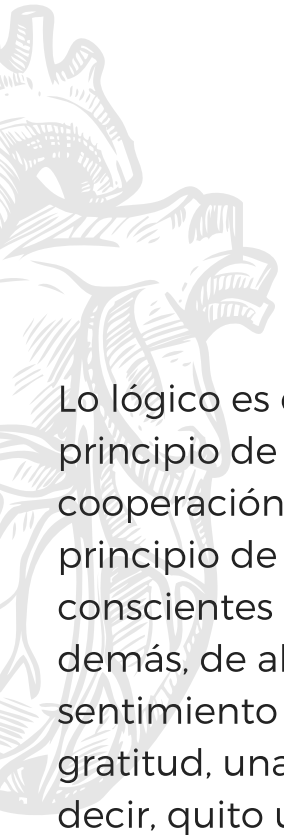
Entonces, poco a poco podremos ofrecer todos los servicios de un banco, ahora de momento tener cuentas corrientes y eso no. Sí depósitos de inversión, lo otro se tardará un poquitín más y dependerá de cómo nos apoye la gente en todos los países.

Yo viajo dos o tres veces al año y puedo observar más objetivamente, percibir esa unidad espiritual de tierra y de culturas. A pesar de las grandes diferencias, de la riqueza de tantas diferencias, veo lo esencial. Creo que Latinoamérica puede conseguir esto, hay que empujar toda esta formación en valores, que tiene que incluir sin miedo el concepto de dimensión espiritual del ser humano. Ahora estamos consiguiendo capital de muchos países, para crear el banco, trabajando como Fondos de Inversión, intentando también captar capitales en Estados Unidos y en Europa, no porque van a obtener un beneficio para ellos, sino porque si es bueno para Latinoamérica, es bueno para el mundo.

La economía se basa en el principio de la dependencia mutua. Yo no sé hacer esta chaqueta, ni la camisa. Lo que hoy voy a comer lo han cultivado unos agricultores y si voy a un restaurante lo cocinan otros. Es decir, todas mis necesidades las cubren los demás con su trabajo. Llamo a esto: «principio de dependencia mutua».

Da igual el país en el que has nacido, si eres hombre o mujer, la raza, la religión.

Se ha de promover al ser humano en su esencia espiritual en la educación, sin miedo.



Lo lógico es que de ahí surja un principio de apoyo mutuo o de cooperación. Este sería el primer principio de la economía y así, si somos conscientes que dependemos de los demás, de ahí ha de surgir un sentimiento de gratitud. Y de la gratitud, una actitud de inegoísmo. Es decir, quito un poco el ego de ser protagonista y digo: «todas mis capacidades las voy a poner en el mundo a través de mi trabajo para que, gracias a él, el mundo pueda estar mejor».

Si es bueno para Latinoamérica, es bueno para el mundo.

Es decir, que a través de mí llegue al mundo lo que el mundo necesita. O sea, observación del mundo, reconocimiento, agradecimiento y entrega total a través del trabajo, con el objetivo de que trabajando todos podamos cubrir las necesidades de todo el mundo. Para que una vez cubiertas esas necesidades la gente pueda vivir una vida con sentido, que no es encontrar un trabajo y ganar dinero. Es cultivar a través de la cultura, la espiritualidad, la educación, la música, que son lo más importante en la vida. Porque precisamente no lo necesitas para vivir físicamente, o sea, es un ámbito de libertad. Pero como hemos profundizado la herida, nos hemos desconectado, creamos más necesidades y consumimos más. Por eso, ese desencanto, ese malestar en la cultura solo se cura mirando hacia adentro y dedicando una parte importante del tiempo al trabajo interior.

¿Por qué invertir en la banca ética?

Tuve la suerte de que me educaron diciéndome que tenía que estudiar mucho «para ser un hombre de provecho a la sociedad, que sea útil a los demás». Esto era lo que me repetían mis padres. Así me han educado y así he vivido: «ser útil a los demás». Pero si de pequeño te dicen: «tienes que tener un trabajo para ganar dinero»... Pues, esto: tienes dinero, lo acumulas y un buen día te mueres con todo el dinero acumulado. Hay algo ahí que no funciona. Economía es que trabajando todos podamos cubrir las necesidades de todos, para que todos puedan vivir una vida plenamente humana, con sentido.

—Me emociona cómo reformulás nuestros principios, pero desde un lugar que no estamos acostumbrados a ver espiritualidad.

¿En qué se basa la banca ética, podrías definirnos cuáles son sus principios?

Imaginemos que yo quiero formar parte de esta banca ética, ¿por qué debería hacerlo?

—Muy buena pregunta. Porque además espero que participe todo el mundo, ya que se puede participar en este momento sin grandes capitales. Ya ha venido gente millonaria, pero no queremos uno que ponga diez millones, queremos cientos de miles, queremos que se extienda.

El banco en el que yo he trabajado, que es un poco como el referente mundial de la banca ética, se inició en Holanda.

Eran cuatro personas que se preguntaron: «¿qué podríamos hacer para contribuir a un cambio positivo a la sociedad? ¿Por qué no un banco? Si siempre decimos que el dinero es poder, ¿por qué no utilizamos este poder para hacer algo positivo para todos? ¿Y utilizar esto, no para controlar sino para ayudar a que el dinero circule de manera adecuada?».

Yo estuve treinta años en un banco tradicional, luego diez años en banca ética en Europa y ahora ya llevo seis o siete en Latinoamérica.

De los 30 años de banca tradicional, jamás vino un cliente que me preguntara: «¿Si yo traigo dinero a vuestro banco, vosotros que haréis con el dinero?». La pregunta de sentido común.

Cuando empezó esta obsesión por ganar dinero sin hacer nada, la gente buscaba bancos en donde su dinero le diera altos beneficios. Preguntaban: «¿cuánto dinero voy a ganar?». Pero nadie preguntaba haciendo qué. Pero un día descubres que con tu dinero financian la fabricación y el comercio de armas, o una empresa que maltrata a las mujeres, o que hace explotación infantil, o que está contaminando el mar, o lo que tengas al lado de tu casa... Cosas que tú conscientemente nunca permitirías. Pero vas al banco y dices: «Toma, aquí tienes mi dinero, puedes hacer con él lo que quieras». ¡Esto es lo que hemos hecho! Le hemos regalado nuestro poder.

Por eso dijeron: «Vamos a hacer un banco, donde vamos a poner unos criterios éticos.

Financiaremos empresas que aporten valor en alguno de los tres sectores que son más importantes: cultura, desarrollo social, medio ambiente. Y haremos negocios y ganaremos dinero, pero creando valor en el mundo».

Más del 99% del dinero que mueve cada día hoy el mundo es especulación, detrás no se produce nada, no se crea riqueza en el mundo, Crean burbujas que de vez en cuando estallan y la gente no sabe. Los bancos tendrían que ser corazones del sistema social, lo que es la sangre en el cuerpo es el dinero en este organismo social, que tiene que circular y llegar a todo el mundo. En el cuerpo, si no circula la sangre, se gangrena y provoca un problema.

Bueno, pues, el dinero hoy no circula en el mundo. Por especulación no hay circulación. Se crean bolsas de dinero ficticio que no llega a la economía real, la especulación es un arma de destrucción masiva. Provocó una crisis como hace poco en el 2008, donde quebraron cientos de bancos en el mundo.

Los bancos tendrían que ser corazones del sistema social, lo que es la sangre en el cuerpo es el dinero en este organismo social, que tiene que circular y llegar a todo el mundo.

Pero esto lo podemos cambiar los ciudadanos. Por eso yo dije: «vamos a hacer un banco en donde financiaremos educación, arte, música, desarrollo social». Todo lo que tiene que ver con atención a la infancia, a la tercera edad, lo que es referente a salud y medicina, temas de construcción de viviendas sociales, miles de proyectos. O temas del medio ambiente, agricultura orgánica, biodinámica, energías renovables, bioconstrucción con eficiencia energética, esto es lo que vamos a financiar.

Un banco ético define en dónde invierte y dónde no.

Segundo principio: transparencia. El dinero no es de los bancos, ellos gestionan nuestro dinero, es nuestro. Los clientes tienen el derecho y la responsabilidad de saber lo que está haciendo el banco con su dinero mientras ellos no lo usan, por lo tanto, han de explicar hasta el último céntimo.

Triodos Bank tenía y tiene criterios de inversión éticos y transparencia radical, esto fue el motivo para que la gente nos llamara «un banco ético». Este fue un adjetivo que nos pusieron y que a mí me encanta, nos llaman «banca ética» y lo aprovecho porque les molesta mucho. Me dicen: «Oye, pero no puedes decir esto, porque parece que al decirlo estás insinuando que las otras no lo son...». Y les contesto: «No lo insinúo... ¡lo afirmo!».

Y si alguien quiere les explico cosas que he visto durante cuarenta años que no son éticas, que no son transparentes y no tienen criterios éticos, invierten en lo que van a ganar dinero rápido, especulando. Aquí en España hicieron unos productos financieros que ni los banqueros sabían lo que estaban vendiendo. Si iba bien, ganaban todos, si fallaba perdía el cliente y había cientos de miles o millones de clientes que perdieron todos los ahorros de toda su vida y todo eso ha quedado impune.

O sea, ¿esto qué es? Por eso sí que lo digo con fuerza, no me gusta este modelo y hay que cambiarlo.

Ya lo hicimos en Europa, lo hicimos en España. Y ahora lo estamos haciendo en Latinoamérica. Con la riqueza que tiene, un continente rico en recursos, en biodiversidad, en reservas de agua —las más grandes del mundo— y con seres humanos creativos, es muy necesario que ese dinero empiece a circular debidamente.

Por eso en la banca, mientras no necesitas tu dinero, lo vamos a utilizar para proyectos que crearán riqueza. Es un banco que da los servicios de banco, pero con unos criterios nuevos.

Todavía hay gente que me pregunta: «¿y si invierto en Banca Ética, cuánto ganaré?». Ahora le pongo humor, antes me enfadaba. Ahora digo: «bueno hombre, depende, ¿usted cuánto querría ganar? ¿Mucho? Bueno, tenemos un fondo de inversión buenísimo, ganará mucho dinero y es seguro, porque invierte en armas, drogas, prostitución, casinos. ¿Qué le parece?». «Bueno, ¡no!». Y digo: «luego, si se siente mal, dele una limosna a los pobres, ¿qué le parece?».

Y se quedan así, desconcertados.

Quieres ganar mucho dinero. Pero la primera pregunta que debes hacerte es: ¿por qué quiero ganar mucho dinero? Y la segunda es, y con esta acabo la respuesta, no se puede ganar mucho dinero sin trabajar. O sea, si tu ganas dinero fácilmente y no miras con conciencia cómo estás usando el dinero, alguien lo va a pagar caro por tí. Es como cuando compras ropa barata. Hay marcas de moda que están en todas las grandes ciudades, ¡pero es lo más caro del mundo! En una de estas marcas le ha costado la vida a más de mil mujeres trabajando en condiciones inhumanas, pasó en Bangladesh hace pocos años. ¿Cómo podemos seguir comprando ropa a estas marcas? Más de mil mujeres muertas en un subterráneo inmundo para que puedan vender más barato.

Por eso esto no es solo un tema de banca, hay que poner conciencia en el uso del dinero y esto depende de nosotros. Cuando digas: «no te compraré, con mi dinero no». Y te pregunten: «¿por qué no me comprarás?». Y tu le contestes: «porque no eres ético». ¡Ustedes verán si no empiezan a cambiar!

—Escuchándote hablar de la banca ética me percibía a mí misma entrando a ese banco, en condición de igual. Cuando entramos a un banco ordinario, es como una autoridad muy grande y uno hasta no se anima a preguntar, En cambio, en estos dos puntos que has comentado de criterio ético de inversión y transparencia, siento que hay un concepto de igualdad que entusiasma.

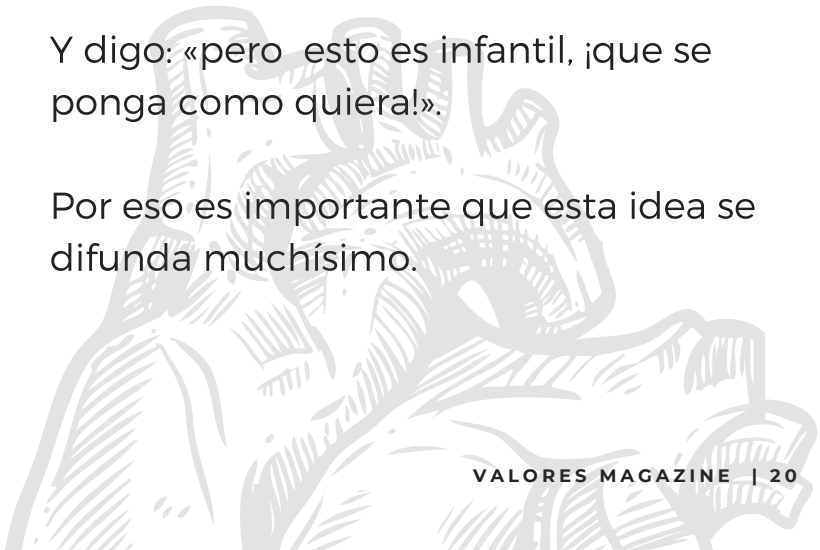
—Sabes, esto que has dicho es muy curioso.

Entran al banco y hay gente que me ha dicho: «vamos al banco a sacar dinero para traerlo a la banca ética, pero el director se va a enfadar!».
Y digo: «¿cómo, pero es tuyo o de él el dinero?».

«Es mío, pero cuando sacas dinero, ¡no sabes cómo se pone!», me contestan.

Y digo: «pero esto es infantil, ¡que se ponga como quiera!».

Por eso es importante que esta idea se difunda muchísimo.



Más que un banco, yo la llamo la red de conciencia, la estamos llamando la red de dinero y conciencia. Entonces, apoyémonos.

...Es preferible comprar menos pero con conciencia.

Todavía no vamos a hacer un banco con todos los servicios. Recientemente lo anunciamos, ahora estamos distribuyendo lo que se llaman «Mutuos» o «Tickets Convertibles», que se convertirán en acciones cuando ya tengamos la licencia bancaria y hay gente que ya está participando. La cantidad mínima son mil dólares y hay gente que está poniendo quinientos mil. Y es gente que entra no por lo que va a ganar, sino que es gente que dice: «yo quiero ser parte, que algún día diga estuve en los orígenes, ayudé a fundar esto». Ahora en Chile está muy avanzado, luego abriremos oficina en la zona Río de la Plata, que va a unir Uruguay y Argentina.

O sea, no queremos crear grandes estructuras, primero queremos ir poco a poco. Y también vamos a abrir una en Sao Paulo. Iremos rápido o lento, dependerá de lo que la gente nos apoye. Unos poniendo parte de sus ahorros, ahora por ejemplo, en capital o financiando ciertos proyectos, y otros pidiéndonos préstamos.

Tiene que llegar el momento que vengan aquellos que digan: «voy a trabajar con gente con la que compartimos valores». Este es el cambio que tiene que haber. No el pensar que me dé el préstamo más barato, sino compartir los valores, los propósitos de transformar la sociedad.

Esperamos que nos apoye muchísima gente.

Para informarse sobre lo que estamos haciendo en cada país de Latinoamérica:

www.bancaetica.lat

Para informarse sobre lo que se está haciendo en Chile: www.dobleimpacto.cl

Si quieren ver el banco que teníamos en España: www.triodos.es

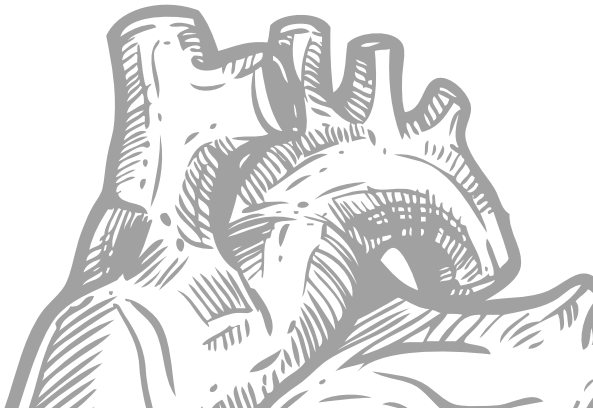
—¿Qué pasó cuando estalló la crisis del 2008?

—La gente se acordó que lo habíamos pronosticado y muchos vinieron a refugiarse a la banca ética porque sabían que el dinero estaba seguro. No solo no nos afectó la crisis, ya que no teníamos nada especulativo porque hacíamos economía real, sino que las personas se interesaron en nosotros. Esto provocó un fenómeno de un crecimiento tan espectacular que en la oficina, en la calle, la gente se paraba haciendo fila para abrir una cuenta. Fue grandioso. Algunos incluso sacaban el dinero de un banco muy importante en donde tenían más rentabilidad y el director del banco les decía: «pero, ¿por qué te vas, si yo te pago un dos por ciento más?». «Me voy por un tema de ética y de valores y de transparencia y de sentido. Quiero saber a quién sirve mi dinero mientras yo no lo uso». Fue un fenómeno que incluso lo han estudiado en algunas escuelas de negocios porque no entendían cómo algo, que no apela al egoísmo, funcione.

—Joan, en tu quehacer te dejaste sostener por la fuerza de la espiritualidad. Si en el futuro esta fuerza se abriera hacia todas las otras dimensiones de la vida, ¿cómo es ese futuro posible, Joan, por el que vos estás soñando y trabajando?

—El propósito de mi vida es profundamente espiritual, ése es el propósito en mi vida y es curar esa herida que decíamos antes. Se empieza por un trabajo de autoconocimiento. En eso llevo más de cuarenta y dos años y pasa por momentos de silencio, de meditación y de estudio. Sigo haciendo mucho trabajo, pero no puedo pasar un día sin tomar alimento espiritual . Pero llega un momento que no es suficiente alimentarte, porque si solo me alimento, me distancio más del mundo, me vuelvo más egoísta.

La gente inteligente no cambia al mundo, la gente buena cambia al mundo.



Por eso, mi compromiso para crear la Banca Ética es un compromiso espiritual para poner en algo concreto todo este trabajo interior de autoconocimiento. Y precisamente a través del uso del dinero, quizás por mi experiencia bancaria de ver cómo la gente se relaciona con el dinero. He aprendido a desarrollar la capacidad de acompañar a personas que me lo han pedido en su relación con el dinero, conocer lo que Jung llamaba la sombra, esta parte oscura, subconsciente y aprender a transformarla. Porque en la relación con el dinero salen todas estas cosas.

Yo sigo este camino espiritual que se llama antroposofía, que significa sabiduría sobre el ser humano y que dió a conocer Rudolf Steiner. Él decía: «hay que hacer un trabajo espiritual de conocimiento, pero por cada paso que des en el autoconocimiento, tienes que dar tres en la ética». O sea, que aquello que aprendas no sea para tí, sino para el bien de la humanidad. Si no, el solo conocimiento te vuelve a veces orgulloso y egoísta. Te crees que eres muy sabio, muy inteligente, pero la gente inteligente no cambia al mundo, la gente buena cambia al mundo.

Entonces hay que hacer trabajo diario de autoconocimiento donde la vida te lo ofrece, convierte tu trabajo en algo sagrado, en un servicio a los demás. El compañero de trabajo que te pone nervioso, conócelo y pregúntate qué puedes hacer por él o con él. El trabajo es el lugar ideal y la empresa se convierte en un nuevo templo, un templo de conocimiento y servicio para uno mismo y para el mundo.

—Mi corazón, quiere seguir charlando contigo, te agradecemos profundamente esta donación de tu tiempo y … me quedo sin palabras… y con una propulsión a la acción de lo que es tu prédica.

—Sobre todo en estos tiempos, si ustedes ayudan a difundir esto les doy mi agradecimiento profundo a ustedes también. Porque no soy yo, es el contenido, yo soy el mensajero y no se queden conmigo sino con el mensaje, esto es lo importante.

13 DE DICIEMBRE

DIÁLOGOS

latinoamericanos

CLICK AQUÍ
Accede a nuestro canal de YouTube

JOAN MELÉ EN DIÁLOGO CON EL ILAVH

DINERO CON CONCIENCIA

13/12 -ESTRENO EN VIVO

VEREMOS JUNTOS LA ENTREVISTA COMPLETA EN YOUTUBE

12:00 PM Buenos Aires, Río de Janeiro, Santiago, Montevideo.
11:00 AM Caracas, La Paz.
10:00 AM Bogotá.
9:00 AM México DF, Guatemala, El Salvador.
8:00 AM Chihuahua.
5:00 PM Madrid.

www.youtube.com/c/InstitutoValoresHumanos/

CURSO DOMINA LA MENTE - PARTE 7

LA PRÁCTICA DEL DESAPEGO

Basado en el curso brindado por Sri Madhusudan Sai en Mayo 2020

Cuando hay una advertencia como:

—No se metan en esto, no se dediquen a aquello, no hagan esto, no vayan allá, no hablen con ellos, no lean aquello, no vean esto…Hay una parte de ustedes que dice:

—Quiero hacerlo, quiero hacerlo, quiero hacerlo…

Hoy en día, ¿cómo se actúa? ¡Por temor! Puede que no hagan lo que se les recomienda no hacer, pero secretamente, en alguna parte, lo están deseando. A esto se refiere el desapego: desarrollar el desinterés desde el interior, no por temor. El desapego es un concepto muy importante. Tomen cualquier Escritura Sagrada; todas han glorificado la idea del desapego. ¿Y qué es desapego? Es desarrollar desinterés, desapasionamiento, hacia todos los objetos. No odio ni desprecio hacia ellos. Simplemente desarrollar desinterés hacia ellos. «No lo necesito. No es para mí».

Y de esta manera, ¿qué lograrán? Control. Alcanzarán un estado en el que tendrán control sobre sí mismos.

Hay historias desagradables sobre personas que recibieron el disgusto de su vida, cuando la esposa o el marido los engañó, o alguien no hizo lo que debía hacer, o algún ser amado no respondió. Los afectados experimentaron un disgusto, que los condujo hacia un desapego. Sólo por algo que ocurrió, por alguna razón especial, no porque la persona quisiera tenerlo. Porque fue engañada, porque tuvo un disgusto en la vida, y por ese disgusto no sabe qué hacer, y corre a un templo, o corre a un maestro, o se pone a estudiar las Escrituras, o se pone a estudiar algo que la tranquilice, que la alivie. ¿Hasta cuándo? Hasta que regrese un deseo similar.

¿Por qué ocurre este tipo de desapego? Porque tuvieron un fuerte golpe en la vida. Muchos se casan y se divorcian; se casan de nuevo y se divorcian de nuevo, y otra vez quieren casarse.

Seguramente conocen a esas estrellas de Hollywood; cuatro, cinco, seis matrimonios. Al menos los legales, los conocidos; los desconocidos, no se sabe cuántos. ¿Es permanente el desapego conseguido por el método que comentamos recién, el de despertar a causa de un fuerte golpe que no quieren sufrir de nuevo? La mayor parte de las veces es un desapego temporal. Observen su propia vida, ¿cuántas veces les ha llegado este desapego temporal? Pasó algo malo, y ya no lo quisieron más. Pero más adelante, cuando se enfrentan de nuevo a lo mismo, lo desean de nuevo. Ese desapego no es completo. Es un buen comienzo; una conmoción es un buen comienzo, para despertarlos de su profundo sueño.

«Piensen todo el tiempo: si estoy hablando, ¿me conduce este hablar a la toma de consciencia, me acerca más a mi ser más elevado?».

Cuando llega algún problema, se desapegan, y cuando todo comienza a asentarse, vuelven a apegarse. Si algo vuelve a salir mal, de regreso al desapego. Si de nuevo algo sale bien, de regreso al apego. Se pasan la vida oscilando y no llegan a ninguna parte. El desapego superior surge cuando saben por qué deben desapegarse. No es por un disgusto, ni tampoco por incapacidad: «nadie querría casarse conmigo, por eso soy sacerdote». Supongan que alguien quisiera casarse con ustedes; ¡estarían listos al día siguiente! Eso no es desapego.

Existe también el desapego del zorro. Si no pueden conseguir algo, piensan: «no lo necesito». Todos conocemos la fábula sobre el zorro que salta tratando de alcanzar las uvas y al no alcanzarlas dice que estaban verdes.

Ahora, vamos a hablar del desapego superior. ¿Y cómo llega? Debido a su discernimiento. Reconocen que tal acción no ayuda a su crecimiento espiritual. Deciden que tienen que desarrollar el desapego de esa acción. Por supuesto, la mente los arrastrará, los tentará, todo eso ocurrirá, es parte del proceso. Sin embargo, su discernimiento lleva las de ganar. Decide: «Debo desarrollar este desapego, simplemente porque esto no es bueno para mí».

Lean las Escrituras Sagradas, son miles y miles de años de sabiduría. En todas las Escrituras verán que aparece el concepto del desapego. Explican muchos conocimientos, hasta que al final dicen: «tienes que librarte de los deseos, tienes que llegar al desapego». Puede que no lo llamen desapego, sino por muchos nombres diferentes, todo tipo de nombres, pero son nombres para lo mismo: desapego.

Los desapegos por disgustos, al menos los hacen comenzar a pensar, pero si no están de inmediato combinados con discernimiento, pierden su ímpetu, pierden vapor y se apagan. Y después, ustedes tienen que esperar por algún otro impacto en la vida. Éstos no los ayudan a despegarse de esos deseos negativos, inconvenientes.

Un diabético dice:

—No quiero dulces.

—Oh, ¿has conquistado las tentaciones de los dulces y la lengua?

—No, en realidad soy diabético, no puedo comer esto.

¿De qué sirve ese desapego?
Supongan que el médico le dice:

—Tus niveles de azúcar han descendido, estás perfectamente bien.

Al día siguiente, se come medio kilo de dulces, sin preguntar a nadie. Ese desapego no dura. Es forzado. Por eso se dice que la disciplina basada en la fuerza no es efectiva. ¡La disciplina debe ser basada en la Fuente! Y dicha disciplina les llegará cuando contemplen la importancia que tiene para ustedes la disciplina para poder llevar una vida más feliz. La disciplina basada en la fuerza logra que ustedes hagan lo que tienen que hacer.

El vicerrector de la Universidad Vivekananda, de la Misión Ramakrishna, un hombre muy inteligente, graduado en química, dijo:
—Los problemas de la sociedad actual se deben a que la gente buena es buena por miedo, y la gente mala no tiene miedo de ser mala.

La gente mala no tiene miedo. Pero la gente buena es buena por miedo. No son buenos porque realmente quieran ser buenos. Son buenos solo por temor a lo que dirán los demás, lo que pensarán los demás, lo que pasará con su reputación. Ese es el miedo.

Los que no tienen miedo, pueden ser malos y hacer cosas malas, porque no temen. En cambio, los buenos temen todo el tiempo, de modo que ni siquiera pueden ser completamente buenos, porque no tienen suficiente fuerza. Ese es el problema del mundo, esto es muy cierto. Este desapego nacido del temor, o de las circunstancias, de los disgustos, nacido de alguna inspiración efervescente, no va a durar.

Cuando surja en ustedes por discernimiento, la continua contemplación en la verdad, las buenas compañías y el despego contínuo: «no es bueno para mí, no es bueno para mí; incluso aunque no lo entienda en este momento, no es bueno para mí»; cuando desarrollen ese discernimiento, será cuando progresen en este camino de renunciar a los deseos.

Puede que todos ustedes piensen: «ya me he desprendido de la mayoría de los deseos que no quería tener». Pero, nunca se sabe, nunca se sabe. El péndulo acaba de oscilar hacia este lado, por ahora. Con el mismo impulso, volverá también al lado opuesto. Nunca se sabe. Manténganse atentos a la aparición de estos deseos. Cuando el corazón o la mente comiencen nuevamente a tentarlos, utilicen su discernimiento. ¿Es correcto, es incorrecto? ¿Bueno o malo?

«Lean las Escrituras Sagradas, son miles y miles de años de sabiduría. En todas las Escrituras verán que aparece el concepto del desapego».

DISPONIBLE GRATIS EN LA SECCIÓN
PUBLICACIONES DE NUESTRO CAMPUS

UNA DECIDIDA CHISPA DE CONCIENCIA

EXTRACTO DEL LIBRO: EL AMOR EN ACCIÓN ES LA BRILLANTEZ DE LA RECITITUD

«Esfuérzate por mantener viva en tu pecho esa pequeña chispa de vida llamada conciencia».

George Washington

La Rectitud es la chispa de la conciencia puesta en práctica.

En algunas ocasiones, la sociedad puede llevar hacia el logro de objetivos que no satisfacen los más profundos anhelos.

Vivimos ilusionados con llenarnos de cosas materiales, logros, títulos, status social, fama, conocimiento y en la carrera por obtenerlos, nos sumergimos en una acostumbrada competencia que solo actúa como una barrera que nos impide descubrir quienes somos realmente.

No nos damos cuenta de que éstos son sólo roles para delimitar un personaje en el elenco del teatro de la vida, creyendo que esto nos dará un lugar en la sociedad, olvidando que ese lugar se crea y se fortalece con los valores. Esto es lo que marca la diferencia, especialmente, en cuanto a educación se refiere.

Si educamos para obtener un título que brinde un buen pasar, no estamos educando para la vida, sino para fomentar ese vacío escondido detrás de una autoimagen, que sólo responde a las demandas de los viejos paradigmas de una sociedad que sigue buscando en el reconocimiento externo.

Así se alimenta la competencia en lugar de la competitividad. Ser competente no significa «ser el mejor», sino esmerarse para sacar lo mejor de uno mismo. Se puede ofrecer así a la creación, a la vida y a los congéneres el fruto del propio esfuerzo en agradecimiento a ese toque especial y diferente con el que se nació.

Si solo perseguimos destacarnos, en vez de ser de servicio, muchas veces terminamos conciliando con actitudes que, por ser comunes, se consideran verdaderas... Un padre que le pide a su hijo que no mienta, cuando él mismo miente delante del niño o adolescente; una madre que pide a su hija que no grite cuando ella le habla en un tono muy elevado; dos amigos ven un programa periodístico de política, debaten, cambian ideas, solucionan los problemas del país sentados tomando un café en el living de casa y piden honestidad sin ver que tienen a su cargo empleados que no fueron registrados legalmente.

Todo esto habla solamente de la necesidad del individuo de ser alguien, pero sigue respondiendo a la cultura que le enseñó que ser alguien significa tener y no «ser». De esta manera sigue buscando destacarse cuando en el fondo de su corazón sabe que el camino es otro, pero no sabe cómo abordarlo.

Fundamentalmente es porque los mandatos familiares y sociales quedaron tan intensamente impresos que no logra sumergirse en ese corazón que sigue silenciosamente esperando que lo escuche. Justifica sus discretas trampas económicas o laborales bajo la excusa de que debe darle un buen pasar y una buena educación a sus hijos sin querer darse cuenta de que es precisamente esa ruta la que le quitará la fortaleza de carácter a su descendencia y a él mismo. Así confunde el amor con el orgullo de tener hijos en los mejores colegios y con los mejores títulos y la historia se continúa escribiendo de la misma forma.

Resulta imperativo tomar no sólo conciencia, sino también autoridad sobre uno mismo, para desarraigar esas costumbres sociales que distorsionan la verdad, llevándonos por el camino de la comodidad mental y apartándonos de lo que es sano y de nuestra pureza interna.

Esta no es una práctica dogmática, sino auténticamente humana. Actualmente existen muchas organizaciones espirituales y laicas, que fomentan un cambio de conciencia estimulando el enfoque en el espíritu y enseñando que las funciones que el individuo realiza cotidianamente se verán purificadas cuando son dedicadas a Dios, como cada uno lo considere o a una fuerza «superior» —entendiendo por fuerza superior aquella que nos conecta con el amor desinteresado— trayendo así un sentido a la vida que da alegría de vivirla.

CARTUCHERA

DOCENTE

Carta de mi Yo al Futuro

Estamos cerrando una etapa escolar de un año muy especial. Este año hemos atravesado enormes desafíos. Pero también han salido a la luz talentos y capacidades que no sabíamos que teníamos.

Después de una breve actividad de introspección —entrando en contacto con la respiración, o danzando y llegando a la calma, por ejemplo— le proponemos a nuestros jóvenes estudiantes a que le escriban una carta al Futuro. En ella podrán contarle al Futuro acerca de los pensamientos, aprendizajes y emociones que vivieron este año y cómo todas estas experiencias, incluso las difíciles, fueron un entrenamiento para recibir al Futuro con confianza y alegría. Podrán también hacerle preguntas al Futuro y dibujarlo sintonizando con su belleza potencial.

Podemos invitar a nuestros estudiantes a que compartan entre ellos sus cartas, leyéndolas y conversando sobre las experiencias de cada uno. También podemos invitar a las familias a que guarden estas cartas y volver a leerlas en un tiempo. ¡Y los adultos podemos hacer otro tanto! Nos va a encantar leer las cartas más adelante. Vivimos una etapa histórica en nuestras vidas. Imaginemos que esta misma carta, además de leerla para nosotros mismos, en el futuro la estaremos leyendo a nuestros hijos o nietos. Es una enriquecedora oportunidad para reencontrarnos con nosotros mismos.

ACTIVIDAD DE VALORES PARA NIÑOS Y JÓVENES

REGÍSTRESE EN LA WEB PARA ACCEDER A LOS RECURSOS DEL ILAVH
WWW.CAMPUS.INSTITUTOVALORESHUMANOS.ORG
ACCEDA AQUÍ A LOS RECURSOS ONLINE Y GRATUITOS

INFO@INSTITUTOVALORES.ORG
COPYRIGHT INSTITUTO LATINOAMERICANO DE VALORES HUMANOS

AMOR

VALORES PARA UNA NUEVA HUMANIDAD

NÚMERO 10
NOVIEMBRE 2020
INSTITUTO VALORES HUMANOS .ORG

TIPS

DE AUTO-CONOCIMIENTO

«LA PALABRA AMOR EN ETRUSCO SIGNIFICA RECUERDO DE LA PROPIA DIVINIDAD».

PUBLICACIÓN COLECCIONABLE
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

WWW.INSTITUTOVALORESHUMANOS.ORG
COPYRIGHT INSTITUTO LATINOAMERICANO DE VALORES HUMANOS